

TOMÁS DE AQUINO, *Cuestiones disputadas sobre la verdad* (2 tomos), edición de A. L. González, J. F. Sellés y M. I. Zorroza, Pamplona: Eunsa («Colección de Pensamiento medieval y renacentista», 159-160), 2016, 1525 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-313-3110-8 (obra completa).

Han transcurrido casi ocho siglos desde que Tomás de Aquino dejara un grandioso legado filosófico y teológico que todavía sigue suscitando el interés y la admiración de los que se acercan a su obra. En el pensamiento cristiano, su nombre está ligado a toda una tradición rica y fecunda de pensadores como Gilson, Maritain o Fabro, por citar únicamente a algunos filósofos representativos del siglo XX. Sin embargo, gran parte de la obra de santo Tomás todavía no ha sido traducida a los idiomas modernos. En castellano, si exceptuamos las ediciones ya clásicas de la *Summa Theologiae* y de la *Summa contra gentes* de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), la obra del Aquinate queda todavía por traducir. Es cierto que desde el año 2000 esa misma editorial ha emprendido la labor de traducción de diversos *Opúsculos y cuestiones selectas* del Doctor Angélico. Sin embargo, los dos volúmenes que ahora se presentan contienen la primera traducción íntegra de las *Cuestiones disputadas sobre la verdad*, una obra monumental, compuesta de 29 cuestiones y un total de 229 artículos. Hasta el momento, sólo se han traducido en su integridad las *Quaestiones de Veritate* al inglés (entre los años 1950-1954) y, más recientemente, también al italiano (2005) y al francés (2011). En la actualidad, se está trabajando también en la traducción al alemán.

Como es bien sabido, estas cuestiones disputadas *De Veritate* son fruto de la primera estancia de santo Tomás en París, entre los años 1256 y 1259. Resultan un complemento imprescindible para comprender mejor su pensamiento, especialmente en lo que se refiere a la verdad y el conociemien-

to (qq. 1-20) y al bien, el objeto de la voluntad y los diversos niveles apetitivos (qq. 21-29). La simple enumeración de los temas tratados nos da idea de la centralidad de esta obra: la verdad; la ciencia de Dios; las ideas; el verbo; la providencia; la predestinación; el libro de la vida; el conocimiento de los ángeles; la comunicación de la ciencia angélica; la mente; el maestro; la profecía; el arrebató místico; la fe; la razón inferior y superior; la sindéresis; la conciencia; el conocimiento del primer hombre en el estado de inocencia; el conocimiento del alma tras la muerte; la ciencia del alma de Cristo; el bien; el apetito del bien; la voluntad de Dios; el libre albedrío; la sensualidad; las pasiones del alma; la gracia; la justificación del impío; y, finalmente, la gracia de Cristo. Como se puede apreciar, son cuestiones de amplio calado teológico, pero también metafísico y antropológico.

Esta traducción al castellano es fruto de una larga y cuidadosa elaboración; en realidad es un proyecto que se ha dilatado a lo largo de casi veinte años, y ha contado con el trabajo en equipo de catorce traductores –conocedores de la obra del Doctor Angélico– procedentes de cinco universidades españolas y latinoamericanas. Muchas de estas cuestiones traducidas al castellano fueron apareciendo a lo largo de los años en los *Cuadernos de Anuario filosófico* (Universidad de Navarra) de manera independiente, con buenas introducciones y anotaciones. Ahora se han revisado esas traducciones, unificando el estilo –en la medida de lo posible– y se han suprimido las introducciones de cada cuestión. No obstante, al comienzo del primer volumen se halla un

amplio Estudio preliminar –llevado a cabo por el profesor J. F. Sellés– donde se introducen todas las cuestiones en su conjunto. Este estudio introductorio viene precedido de una presentación sobre los temas históricos y la autenticidad de estas cuestiones, así como una explicación del proyecto de traducción de esta obra. Además, se incluye al final una extensa bibliografía, donde se recogen las fuentes citadas por santo Tomás, así como las ediciones y traducciones del *De Veritate*, y una muy completa selección de bibliografía secundaria. Se completa la edición con un índice de autores y autoridades citadas. El texto base para la traducción y para las notas a pie de página ha sido el de la edición crítica Leonina, que

se publicó en varios volúmenes durante los años 1970-1976.

El conjunto del trabajo resulta ciertamente encomiable. La esmerada traducción, revisada y pulida a lo largo de los años, así como las notas y explicaciones de la introducción, nos facilitan el acceso al pensamiento del Aquinate. Se trata, sin duda, de un trabajo destinado a perdurar en el tiempo, y sólo con el paso de los años se podrá valorar en su justa medida. Por ahora, sólo nos queda agradecer el esfuerzo paciente y laborioso de los editores y traductores para que esta obra vea finalmente la luz en lengua castellana.

José Ángel GARCÍA CUADRADO